

Mensaje tres

El Hijo: Su divinidad

Lectura bíblica: He. 1:1-13

I. El Hijo es Dios mismo expresado verbalmente—He. 1:1-2a, 8:

- A. Decir que Dios nos ha hablado en el Hijo equivale a decir que Dios habla en Sí mismo.
- B. Dios ha hablado en el Hijo (v. 2a), y el Hijo es Dios; esto indica que Dios habla en Sí mismo.
- C. El Hijo como Verbo expresa, declara y define a Dios—Jn. 1:1, 14, 18.

II. El Hijo es el centro, el enfoque, del libro de Hebreos—1:2a, 5, 8; 3:6; 4:14; 5:5, 8; 6:6; 7:3, 28; 10:29:

- A. Cristo como Hijo de Dios es la expresión de Dios, Su producto y Su manifestación—Jn. 1:18:
 - 1. Hay una gran diferencia entre Cristo como corporificación de Dios y como producto de Dios:
 - a. Al hablar de Cristo como corporificación de Dios nos referimos a la existencia de Dios; El es el Dios completo, Su corporificación—Col. 2:9.
 - b. Al hablar de Cristo como producto de Dios hacemos alusión a la expresión de Dios; Cristo es lo que brota, lo que surge de Dios, como expresión.
 - c. El Padre como fuente brota del Hijo como manantial—Jn. 4:14.
 - 2. En el judaísmo Dios es verdadero pero está oculto, mientras que en la salvación El se expresa; el Dios expresado es Dios el Hijo.
- B. El Hijo de Dios tiene dos aspectos: el Hijo unigénito de Dios y el Hijo primogénito de Dios:
 - 1. Desde la eternidad hasta el momento de la resurrección, Cristo era el único Hijo de Dios, Su Hijo unigénito—Jn. 1:18; 3:16.
 - 2. Por medio de la resurrección Cristo llegó a ser el Hijo primogénito de Dios—He. 1:5-6; Ro. 1:3-4; Hch. 13:33:
 - a. Cristo, como Hijo unigénito de Dios, es la corporificación de la vida divina—Jn. 1:4; 1 Jn. 5:11-12.
 - b. Por medio de la resurrección Cristo llegó a ser el Hijo primogénito de Dios, y como tal imparte vida para propagar la vida corporificada en El—Ro. 1:3-4; 8:10, 6, 11, 29.

Mensaje tres (continuación)

3. Cristo en Su primera venida era el Hijo unigénito, y en Su segunda venida será el Hijo primogénito—He. 1:6-8.

III. En la Deidad el Hijo es el resplandor de la gloria de Dios y la impronta de Su substancia—He. 1:3a:

- A. La gloria es la expresión externa, y la substancia es la esencia interior.
- B. Con respecto a la gloria, la expresión externa de Dios, el Hijo es el resplandor de la gloria de Dios:
 1. El resplandor de la gloria de Dios es semejante al resplandor de la luz del sol.
 2. El Hijo es el resplandor, el brillo, de la gloria del Padre.
- C. Con respecto a la substancia, la esencia interior de Dios, el Hijo es la impronta de Su substancia:
 1. La impronta de la substancia de Dios es semejante a la impresión que deja un sello.
 2. El Hijo es la expresión de la substancia del Padre, la expresión de lo que el Padre es.
- D. El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios y la impronta de Su substancia, lo cual significa que es Dios manifestado:
 1. El Hijo es Dios que llega a nosotros, el Dios que viene para ser uno con nosotros.
 2. En la economía neotestamentaria de Dios, nuestro Dios llega a nosotros y viene para salvarnos y para impartírnos.

IV. En la creación el Hijo es el Creador, el Sustentador y el Heredero:

- A. Todas las cosas llegaron a existir en El, por medio de El y para El—He. 1:2; Jn. 1:3; 1 Co. 8:6; Col. 1:16.
- B. En la actualidad el Hijo sustenta todas las cosas con la palabra de Su poder, y todas las cosas en El se conservan unidas—He. 1:3; Col. 1:17.
- C. En el futuro el Hijo será el Heredero de todo—He. 1:2.

V. En la redención el Hijo efectuó la purificación de los pecados y ahora está sentado a la diestra de la Majestad en las alturas, esperando hasta que Sus enemigos sean sojuzgados—He. 1:3, 13:

Mensaje tres (continuación)

- A. El Hijo quitó el pecado e hizo purificación de los pecados al ofrecerse como sacrificio por nuestros pecados—Jn. 1:29; He. 10:12; 9:26.
- B. El hecho de que el Hijo esté sentado a la diestra de Dios en los cielos indica que Su obra terminó y que ahora descansa allí—He. 1:13; 8:1; 10:12; 12:2.
- C. El Hijo está esperando que Sus enemigos sean sojuzgados, es decir, está esperando que Dios ponga a Sus enemigos por estrado de Sus pies—He. 1:13; 10:13.

VI. Hebreos 1 presenta una revelación maravillosa en cuanto al Hijo en Su divinidad desde la eternidad pasada hasta la eternidad futura:

- A. El Hijo es el Creador de la tierra y de los cielos—vs. 10, 2.
- B. El Hijo es el que lo sustenta todo—v. 3.
- C. El Hijo es el Heredero de todo—v. 2.
- D. El Hijo, al encarnarse para realizar la redención en la cruz, efectuó la purificación de los pecados—v. 3.
- E. El Hijo fue engendrado en la resurrección para ser el Hijo primogénito de Dios—v. 5.
- F. El Hijo, en Su ascensión, se sentó a la diestra de Dios en los cielos—v. 3.
- G. El Hijo vendrá otra vez como el Primogénito—vs. 6-8.
- H. El Hijo será el Rey que estará en el trono con el cetro en el reino—vs. 8-9.
- I. El Hijo reinará por la eternidad—v. 12.